



## De cal y de arena

El presente número de *La Palabra y el Hombre* está dedicado a la cultura cubana. Entre Cuba y nuestro estado de Veracruz hay numerosas coincidencias históricas y culturales. También diferencias; interesa enfatizar en los vasos comunicantes. Desde luego que es difícil entregar una imagen global del quehacer cultural, ni aún del hecho literario cubano: su riqueza implica decantación. La falta de mayor número de páginas clausura posibilidades. Sólo es una breve panorámica. El lector confrontará interpretaciones encauzadas a ofrecer aspectos sobresalientes del acontecer cultural.

Una visión de las estaciones más generales del empeño creador en Cuba. Desde la ciencia literaria hasta la cultura popular, deambulando por cuestiones como la crítica, la investigación, la

poesía social, las revistas, la antropología, la arquitectura y la música. Así es de abigarrada esta selección. Por supuesto generará polémicas necesarias y acercamientos útiles. Aspirábamos a dar una idea del cuento cubano contemporáneo. Desde luego faltan autores; aparecen dos narradores que han contribuido a desbrozar prejuicios abriéndose camino a rajatabla.

Reproducimos una muestra de la poesía cubana de nuestros días, alternamos poetas diversos receptores de niveles de reconocimiento cualitativamente desemejantes. En la selección están ausentes tantos nombres que requeriríamos de un artículo expresamente aclaratorio. No se trata —como diría un narrador cubano— de una quitancia. Sino de una humilde decantación espacial —no especial—, la cual implicó realizar incluso posibles operaciones matemáticas como ubicar la fecha de los autores y el conteo del menor número de versos en un poema.

Por elementales razones dimos espacio a nombres de provincia. El trabajo de Lino E. Verdecia nos pareció incluíble porque reflexiona sobre una novela cuyo interés trasciende lo nacional y apunta contra la reiterada acusación hecha a la narrativa cubana: la ausencia de conflictos que permean y desandan por la realidad. De Osmar Alvarez aceptamos sus razonamientos sobre el desconocimiento de que es objeto, gene-

ralmente, el escritor provinciano.

Es lamentable como evidente la ausencia de artículos valorativos sobre el teatro, el cine, el testimonio. Algunos enfoques apenas los rozan, pero no dispusimos de colaboraciones centradas en dichos géneros y manifestaciones estéticas. La citada limitación desfavorece el posible conocimiento global del hecho cultural cubano, máxime si se tiene en cuenta que las formas artísticas mencionadas cumplen una significativa misión social y cuentan con cultivadores cubanos de altura. Por cuestiones de espacio, dispusimos excluir las consabidas fichas de autores.

Acusamos recibo de algunas novedades del campo editorial cubano, entre las cuales destaca la hermosa edición de los poemas de Nelson Herrera Ysla, *Poeta en La Habana*, con grabados de Roger Aguilar Labrada, de quien tomamos uno de sus trabajos que se unen al panorama gráfico de artistas cubanos expuestos en las páginas del presente número 66. Llegó la *Casa de las Américas* con nueva tipografía, el número 166, además de la novela *Jonás y la ballena rosada*, de José W. Montes, que obtuvo el *Premio Casa de las Américas* del 87, interesante volumen con capítulos que rastrean las relaciones amorosas en época de crisis moral y económica. La labor editorial de este centro cultural latinoamericano tiene una muestra en los títulos *La sangre y las letras*, de Jaime Concha, *Literatura e ideología en Brasil*, de Car-

los Nelson Coutinho, en la serie Cuadernos; la recopilación de textos sobre *Pablo Palacio*, en la serie Valoración Múltiple; *Tres poetas centroamericanos*, Joaquín Pasos, Otto-Raúl González y Jorge Debravo seleccionados por Raúl Hernández Novás. De Jaime Sabines la colección La Honda recoge en un volumen su *Poesta*, desde *Horas*, pasando por *Diario Semanario* (que dio a conocer la Universidad Veracruzana en su colección Ficción), hasta *Multiempo*. En esta misma colección se presenta el libro de cuentos de Carmen Narraño: *Ondina*.

Por su parte la Editorial Letras Cubanas reunió en una respetable entrega las *Conferencias*, de Alejo Carpentier. De José Lezama Lima la selección de sus principales ensayos bajo el título de *Confluencias*, con un interesante prólogo-estudio de Abel E. Prieto. De la incansable batalla por la palabra y la búsqueda del gran poeta, ensayista y narrador cubano José Lezama Lima (1910-1976), la colección Giraldirilla incluye en una muestra pequeña la cuentística del maestro en la edición denominada *Cuentos* ("Fugados", "El patio morado", "Para un final presto", "Juego de decapitaciones" y "Cangrejos, golondrinas"), extraídos de las páginas de *Grafos*, *Espuela de Plata*, *Literatura*, y por supuesto de la inconseguible revista *Orígenes*. Respetables y distinguidas líneas que se agregan a las de *Palabras en el tiempo* de Alejo Carpentier, de Ramón Chao, y al homenaje que

efectuara Carlos Espinoza, quien coordinó las imágenes de muchos de los que conocieron y aún recuerdan al maestro en el libro *Cercanía de Lezama Lima*.

Eusebio Leal Spengler, el historiador de la Ciudad de La Habana, acaba de lanzar su introducción y cronología de la fundación de *La Habana, ciudad antigua*, obra útil en el conocimiento de los lugares históricos de la capital de la isla mayor. La Editorial Letras Cubanas dio a la luz un librito de prosa de Félix Pita Rodríguez, *Aquiles Serdán 18*, líneas autobiográficas relacionadas con la estancia en el puerto de Veracruz de este ensayista, narrador y crítico cubano. Recuerdo y añoranza de la juventud transcurrida en un ambiente de aprendizaje. En la colección Espiral se abrió espacio a una no-

vela de Jorge Luis Hernández, autor del libro de cuentos *El jugador de Chicago*.

Un tema para el griego trasciende las fronteras localistas de la narrativa cubana actual, por su manera de enfocar los problemas cotidianos del ser cubano. La escritura de este autor santiaguero hace reflexionar en la angustia en que vive el hombre de nuestro tiempo. El protagonista se ve envuelto en circunstancias de corte kafkiano en relación con su trabajo y principalmente con su vida sentimental. Una radiografía de la realidad cubana que cierra sus pinzas de forma y contenido en torno de los lectores. Lentamente Jorge Luis Hernández lleva a su personaje central a enfrentarse a su propio y único destino. Las situaciones triviales son enfocadas en toda



## VI Conferencia Lingüístico-Literaria

8 al 11 de febrero de 1989

Facultad de Artes y Letras  
y la Asociación de  
Lingüistas de Cuba

Universidad de Oriente  
Ave. Patricio Lumumba s/n  
Santiago de Cuba - Cuba

Teléf. 32095  
33011 (Extensiones 203,  
205 y 281)

su grandeza. El ambiente patético de las posadas (hoteles de paso), la falta de estímulos en las metas propuestas por los personajes, el fracaso del matrimonio, el canje de moneda, el desperdicio de los materiales en empresas y factorías, la inmensa cadena de reuniones y reuniones, el deficiente transporte público, el tortuguismo, el uso de la primera persona del plural en los diálogos oficiales y la manera de comportarse del cubano a través de las claves del socioísmo.

Novela que transita intensamente los laberintos del amor, la amistad, las anécdotas que reflejan fino humor e ironía sobre la vida. Obra perfectamente balanceada en descripciones, diálogos y monólogos intensos. Novela hecha a base de sentimientos acerca de la capacidad de trascender dentro del socialismo. Narración fascinante que se emparenta y entrelaza con la morosidad de Onetti y la transparencia de Kundera. Estamos satisfechos de leer sus páginas que abren perspectivas hacia la interiorización y exteriorización de la nueva narrativa cubana, un libro que aborda la Cuba, a treinta años de la Revolución.

Mención especial merece el recuerdo al desaparecido Virgilio Piñera (uno de los principales difusores de la obra de Witold Gombrowicz), al publicarse su libro *Muecas para escribientes*, y las narraciones póstumas *Un fagonazo*, gracias a Antón Arrufat, que facilitó los borradores y colaboró en dicha edición (hemos seguido con agrado

en las secciones de *Revolución y cultura*, véanse números recientes, las colaboraciones, o más bien meditaciones, del autor de obras teatrales, poesías y de una novela *La caja está cerrada*). Bien por Arrufat por crear y cultivar un culto hacia el maestro de un humor negro a nivel latinoamericano, que tanta falta le hace a la mayor parte de nuestros escritores. De Arrufat íbamos a insertar uno de sus poemas en la *Muestra de la Poesía Cubana*, pero fue imposible fragmentar su trabajo largo y profundo "El río de Heráclito".

De Eduardo Frank apareció el libro de cuentos de ciencia-ficción (Premio David del 86) *Más allá del sol*. Desafortunadamente resulta casi imposible descifrar el nombre en la portada y el texto de la 4a. de forros. Por si fuera poco, el diseño de la mancha de la portada de la novela *La espada y la pared*, de Gustavo Eguren, muestra la vital incapacidad de expresión nula de los estudiosos de estas cosas. H. Zumbado sufre las mismas consecuencias en los forros de su libro *kitsch, kitsch, ¡Bang, Bang!*, que durmió en la imprenta el sueño de los justos por cerca de cuatro años. El cisne de la tapa viene a testimoniar el facilismo y la falta de oxigenación en estos terrenos intelectuales. Sin embargo, vale la pena asomarse cuidadosamente a los artículos de H. Zumbado, porque plantea la necesidad de despojarse de la serie de males que provoca la falta de crítica. Ojalá muy pronto H. Zumbado toque también

el fascinante mundo del humor involuntario y cursilería del Tercer Mundo.

En "La formación del gusto", Zumbado realiza un repaso crítico y de investigación acerca de los principales estudiosos del mal gusto y de la subliteratura o 'cultura' de las masas. Se detiene en definir lo que significa *kitsch*, llamado *teque* en Cuba. Algún lector indiscreto hallará mencionada dicha palabra en el ensayo de José M. Fernández Pequeño. Más nos hubiera gustado que Zumbado incluyera un anexo en su libro con el texto completo del búlgaro Iván Slavo. Aprovechamos para enterarnos de la existencia de escritores que no han llegado a nuestra redacción, como es el caso de Abel Enrique Prieto, autor del conjunto de cuentos *No me falles gallego*, de Gustavo Eguren, *Las Aventuras de Gaspar Pérez de Muela Quieta*, así como de la obra poética de Alejandro Fonseca (por gentileza de Manuel Díaz Martínez está en nuestro poder el disco "Un lugar para la poesía") y de otros catorce poetas jóvenes de Holguín.

Hay que decirlo con toda franqueza, el libro de H. Zumbado y la novela de Jorge Luis Hernández, enfocan temas hasta hoy no iluminados por la intelectualidad cubana. Volviendo a Zumbado causa hilaridad conocer el nombre del cuarto descubridor de Cuba, el venezolano Oscar D'León, que fue a mostrarles la música de salsa a los fundadores de la descarga y demás ritmos tropicales. Bien

merece una reseña mayor, siempre a carcajadas, esta obra fresca y renovadora de H. Zumbado. Ya que hablamos de influencias extranjerizantes, hay que reconocer la difusión del libro *Ensayos sobre novelistas latinoamericanos* de Vera Kuteischikova (la UNAM publicó hace varios años su libro sobre la novela mexicana) y Lev Ospovat, con prólogo del infatigable Rogelio Rodríguez Coronel (da gusto saber que resultó Premio Nacional de la Crítica, por sus investigaciones y estudios sobre la novela de la Revolución Cubana). La pareja de investigadores soviéticos apróxima pasos a las obras de Asturias, Carpentier, Rulfo, Roa Bastos y García Márquez.

No se trata de un informe o una lista de obras y autores, más bien pretendimos dar un paseo discreto por la actualidad editorial cubana, que a veces tarda en ser difundida por estas latitudes. La Universidad Veracruzana, con base en una serie de convenios con universidades, instituciones y centros de enseñanza superior en Cuba, presenta este número dedicado a la cultura de esa nación caribeña.

Finalmente, es necesario agradecer al Ministerio de Cuba, Casa de las Américas, Casa del Caribe, Instituto del Libro Cubano y a la Embajada de México, a través de su agregaduría cultural en Cuba, la ayuda en la elaboración de *La Palabra y el Hombre*, número 66.



*La Habana, 20 de noviembre de 1983*

*Luis Arturo Ramos  
La Palabra y el Hombre  
México*

*Estimado colega:*

*Me tomo la libertad de enviarle algunos textos para su magnífica publicación. El último ejemplar me lo envió hace algún tiempo el poeta Fayad Jamis -a quien no sé si usted conoce- imagnífica entrega!*

*Un saludo cordial de,*

  
*Luis Rogelio Noguerras*

#### **CARA Y CRUZ**

Algo queda en el cazador  
del miedo de la presa;  
algún temblor del que muere de amor  
sobrevive en quien lo mata.  
Porque aquellos que hieren de olvido  
también agonizarán  
olvidados;  
porque aquellos que cubran de tinieblas una vida  
al cabo se extraviarán entre sombras.

Luis Rogelio Noguerras, (La Habana, 1944-1985). Poeta, narrador, periodista y guionista. Su poemario *Imitación a la vida* recibió el premio Casa de las Américas, en 1981. Autor entre otros libros de: *Las quince mil vidas del caminante* (1977, poesía) *El cuarto círculo* (1976, novela en colaboración con Guillermo R. Rivera), *Y si muero mañana* (1977, premio novela en el concurso UNEAC, 1977) y de múltiples trabajos periodísticos y críticos publicados en revistas cubanas y extranjeras. Letras Cubanas publicó *El último caso del inspector* (1984, poesía) y tiene en proceso de edición su antología *Nada del otro mundo* y el poemario póstumo *La forma de las cosas que vendrán*.